

L A L A T A

semanario festivo y de intereses locales

Año I

Mula II de Julio de 1897

Núm. 19

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Mula, un mes. . . . 0'50 ptas.
Fuera, trimestre. . . . 2'00 "

DIRECTOR

D. Manuel Valcarcel Llanos

ANUNCIOS Y COMUNICADOS.

Precios convencionales.
La correspondencia á la redacción

Advertencia

Rogamos á nuestros abonados de fuera, cuyos nombres estén en descubierto en estas oficinas, se sirvan abonar el importe de su suscripción, para sentar en lista únicamente los nombres de los señores que hayan de seguir favoreciéndonos.

La semana

Conforme se anunció, tanto en este semanario, como particularmente por el Sr. D. Carlos de la Quintana á sus numerosos amigos, el lunes pasado se celebraron, en la iglesia de San Miguel, las honras fúnebres en sufragio de la que en vida fué D.^a Gervasia García y Pedromingo, esposa del Sr. Juez de Instrucción de este partido.

El acto resultó solemne y el señor D. Carlos de la Quintana, tendría lugar de observar que la desgracia suya ha sido sentida por todos las personas que han tenido noticia de ella.

Asistieron á la función las más distinguidas familias de esta sociedad, y muchas señoras que con verdadero sentimiento meditaban la pérdida de una amiga á quien adornaban grandes virtudes que fueron reconocidas al poco tiempo de venir á esta.

Los mil amigos que tiene el señor de la Quintana, honraron los bancos que se habian dispuesto en la iglesia, y no ponemos los nombres de aquellos, por no recordarlos todos, pero sí dire-

mos que constituían lo más distinguido de esta ciudad.

Asistieron también los jueces municipales y varios alcaldes del distrito.

Esta demostración de dolor que produjo la pérdida de tan apreciable señora, sirva en parte de consuelo al señor de la Quintana, al cual reiteramos la expresión de nuestro sentimiento.

Las pruebas del alumbrado eléctrico en la glorieta, verificadas en la noche del viernes, dejaron satisfechas á cuantas personas las presenciaron.

El proyecto es colocar en el centro cinco postes equidistantes, con dos peras cada uno. Estas, que serán de menor voltage que las del alumbrado público de nuestra población, tienen por consiguiente mayor foco luminoso que aquellas, y son bastantes 10 luces para que el paseo quede perfectamente iluminado en los días de feria, que es cuando se trata de establecer.

Recomendamos al Sr. Alcalde que los postes obedezcan á un modelo elegante y sencillo, porque de hacerlos bien ó mal, es insignificante la diferencia en el coste.

Creemos que arrancando de la parte superior de los postes dos grandes arcos, lo más grande posible, de cuyos extremos pendieran las lámparas, harían buen efecto, y la distribución de luces, sería más igual, por la consiguiente separación de las mismas.

Nos atrevemos á recomendar, inspirados en nuestro buen deseo, que las dos lámparas correspondientes al poste del centro, sean de 32 bujías, y también de menor voltage, aun cuando para ello hubiera necesidad de suprimir algunas de las del alumbrado público, de las que se pueda prescindir provisionalmente, al objeto de no perjudicar al Sr. Cuadrado.

Dios quiera, señor Alcalde, que atienda nuestro consejo, aunque diga lo contrario ese buen señor tan serio: que no parecen palmeras, los postes, como preveo,

sino airosos pedestales de mi número, gran engendro: y el que no tenga inventiva, calle y no ponga defectos.

Labores agrícolas

La labor, es el medio mas económico y más seguro para modificar la cohesión ó dureza de los terrenos.

Se suele decir que la labor es una operación agrícola que tiene por objeto el disminuir la compactidad ó tenacidad de las tierras; pero esto no es cierto, porque el apiscnar la tierra (acción de los compresores ó pisones y rulos), el estrechar la unión íntima de sus moléculas, el aminorar los espacios de sus partículas, es también una labor ó trabajo útil de efecto contrario.

Tengáse, pues, presente, que por labor, en términos de estricta propiedad, debe entenderse toda operación que se efectue en el suelo, con el fin de que las moléculas de la tierra queden á la distancia que permita el acceso del aire, del calor y de la humedad, y la libre extensión de las raíces ú órganos absorbentes subterráneos de las plantas, quedando también las moléculas, no obstante, lo suficientemente unidas, para que las raíces puedan establecer adherencias con la tierra, dando firmeza y memorias alimenticias al vegetal.

Prescindiendo ahora de la época, división é instrumentos convenientes de las labores, vamos á examinar los efectos físico-químicos de estas interesantes operaciones agronómicas.

Las tierras compactas, duras ó coherentes en exceso, escurren el agua, y á su través no pasa ni el calor ni el aire. Además, sus partículas gruesas, se agregan en canchales, en los que el agua circula libremente, evaporándose pronto, no pudiendo tampoco extenderse las raíces.

Las tierras flojas ó sueltas, ó inconsistentes, se desecan facilmente y no ofrecen cohesión para fijar las raíces.